



Las Wácalas diarias del Duende Negro

Macondo, la ciudad donde todo el año se puede practicar deporte al aire libre. Plausible la decisión de las autoridades de dotar parques y playas de máquinas de ejercicio, lo que permite disfrutar del excelente clima durante todo el año.

Últimamente, algunos vientos traviosos que no tienen nada que ver con “El viento de la noche gira en el cielo y canta”, de Neruda, ya que estos vientos salvajes, no solo han llenado de tierra casas, autos y lo que es peor, es que las playas pagaron el pato, ya que la arena se tomó los senderos.

Aunque eso de que se tomó los senderos ha sido durante todo el año, me contaba Vanderweg, y que prácticamente ya no se puede transitar. Pero el colmo es que ahora las máquinas dispuestas para hacer ejercicios, están en medio de la arena. ¿Cómo no va a haber alguien que con una pala recoja la arena y deje libre las máquinas y limpios los paseos peatonales? A mover la humanidad señores.

Wácala...jark...jark...jark...

El Duende Negro

AYÚDENNOS...NOS ESTÁN ENTERRANDO
VIVAS...UNA PALA POR FAVOR
GERARDO.

